

Boletín del FMI

REUNIONES DE PRIMAVERA DE 2008

Los ministros resuelven contrarrestar las alzas de los alimentos y la desaceleración

Por Laura Wallace
Boletín del FMI en línea

13 de abril de 2008

- El mundo apoya las medidas contra la desaceleración económica
- Los ministros abogan por una mayor estabilidad financiera
- Respaldo a la reforma del FMI, se acerca la etapa final

Ante una situación de turbulencia financiera, elevados precios de los combustibles y los alimentos, y temores de que la desaceleración de Estados Unidos pueda propagarse a otras regiones, los principales líderes económicos y financieros del mundo —congregados en Washington del 12 al 13 de abril con motivo de las Reuniones de Primavera del FMI y el Banco Mundial— respaldaron una serie de medidas para estimular el crecimiento mundial, fortalecer el sistema financiero internacional y luchar contra el alza de los precios de los alimentos. Asimismo, dieron luz verde a un conjunto de reformas del FMI que reforzarán la legitimidad y la solidez financiera de la institución, e instaron al FMI a fortalecer la función de supervisión de la economía mundial.

Al término de la reunión del 12 de abril del Comité Monetario y Financiero Internacional (CMFI), el Director Gerente del FMI, Dominique Strauss-Kahn, dijo a los reporteros que “se palpa una especie de renacimiento del espíritu multilateral, de la idea de que nos enfrentamos a problemas de carácter mundial que requieren respuestas mundiales”. El presidente del CMFI, Tomasso Padoa-Schioppa, señaló que “los debates sobre la economía mundial y los mercados financieros reflejan el estado de ánimo actual, la sensación de que la cadena de malas noticias aún no ha llegado a su fin”.

El CMFI —órgano que define las políticas de la Junta de Gobernadores del FMI— manifestó que “confía en que las reformas fundamentales que acaba de acordar el Directorio Ejecutivo del FMI, incluida la refocalización estratégica del FMI en su mandato central a la luz de su ventaja comparativa, le permitirán a la organización afianzarse en su función de promover la

estabilidad financiera mundial y la cooperación monetaria internacional, y de servir a todos los países miembros con eficacia en esta coyuntura crítica”.

Una desaceleración mundial

Desde su última reunión, celebrada en octubre de 2007, según el CMFI, “la inestabilidad financiera mundial se ha agudizado, el crecimiento económico mundial se ha desacelerado y las perspectivas de crecimiento para 2008 y 2009 han empeorado”. El Comité estuvo de acuerdo en que “las autoridades deben seguir respondiendo al reto de afrontar la crisis financiera y apuntalar la actividad, cerciorándose al mismo tiempo de que la inflación se mantenga bajo control. Aunque cada país atraviesa circunstancias diferentes, es necesario actuar de forma coherente, teniendo debidamente en cuenta las interacciones transfronterizas”. En cuanto a las economías emergentes y los países en desarrollo, señaló CMFI que hasta el momento, “mantienen un crecimiento vigoroso y resisten la actual crisis financiera, pero se han moderado sus perspectivas de crecimiento y se han agudizado los riesgos de inflación.”

Al respecto, el Grupo de 24 países en desarrollo pidió medidas de política “resueltas” de los países ricos para velar por que la perturbación financiera no se propague hacia ellos, y solicitó al FMI que refuerce “con urgencia” su seguimiento de las economías avanzadas.

El 9 de abril, el FMI publicó su más reciente edición de *Perspectivas de la economía mundial*, en la cual ahora se predice un crecimiento mundial de 3,7% para 2008, frente al 4,9% en 2007 y un pequeño repunte para 2009: cerca de 3,8%. Además, existe una probabilidad del 25% de que el crecimiento resulte inferior o igual a 3% en 2008 y 2009. El economista jefe del FMI, Simon Johnson, dijo a los reporteros que, en resumidas cuentas, los riesgos se inclinan a la baja, siendo el principal riesgo la posibilidad de que las tensiones financieras se profundicen. Otros riesgos incluyen la persistencia de la inflación, especialmente por el aumento de los precios de los productos básicos, los grandes superávits en cuenta corriente y las “tendencias divergentes de la evolución de los tipos de cambio en todo el mundo”.

En vista del deterioro de la situación de los mercados financieros y la continuación de la corrección en el mercado de la vivienda en Estados Unidos, el FMI prevé que Estados Unidos entrará en una “leve recesión” en 2008, de la cual solo se recuperará un poco en 2009. El informe ha rebajado tajantemente sus previsiones sobre el crecimiento de Estados Unidos para 2008 a 0,5% (1 punto porcentual menos que lo previsto en enero de 2008 y un descenso con respecto al 2,2% correspondiente a 2007). Actualmente, la proyección para 2009 es de apenas 0,6%.

En cuanto a los tipos de cambio, el Grupo de los Siete países industriales declaró: “Desde la reunión anterior, se han producido a veces acusadas fluctuaciones de las principales monedas y nos preocupan sus posibles consecuencias para la estabilidad económica y financiera.

Mantenemos una estrecha vigilancia de los mercados cambiarios, y la cooperación que haga falta”. Respondiendo a las preguntas de los periodistas sobre esta declaración, Strauss-Kahn dijo que el FMI comparte esta preocupación. Señaló que los países están lejos de corregir los desequilibrios mundiales de la cuenta corriente, y advirtió que en la reciente perturbación “podrían haber surgido nuevos desequilibrios”.

Mercados financieros inestables

El CMFI celebró “las medidas adoptadas por los bancos centrales de las economías avanzadas para proporcionar liquidez y atenuar así las tensiones en los mercados interbancarios” y recomendó “una atención constante para hacer frente a la turbulencia financiera”. No obstante, también se refirió al sector privado y señaló que “a fin de ayudar a restablecer la confianza, las grandes instituciones financieras deberían proceder sin demora a revelar sus pérdidas y reparar sus balances mediante la movilización de capitales cuando sea necesario y mediante financiamiento a mediano plazo”.

En varios foros ya se han puesto en marcha las labores orientadas a extraer las enseñanzas de la turbulencia financiera con el objetivo de afianzar la estabilidad del sistema financiero mundial y reforzar los marcos de regulación y supervisión. El CMFI manifestó su satisfacción con la labor del FMI en este ámbito, en particular con el informe sobre la estabilidad financiera mundial (*Global Financial Stability Report*), en el que se advirtió recientemente que la ampliación e intensificación de las repercusiones de la crisis de las hipotecas de alto riesgo en Estados Unidos podrían tener profundas implicaciones macroeconómicas y financieras, y generar pérdidas de alrededor de US\$945.000 millones a escala mundial.

El CMFI instó asimismo al FMI a mantener una colaboración estrecha con el Foro sobre Estabilidad Financiera (FEF), el Banco de Pagos Internacionales, los órganos normativos y las autoridades nacionales. En este contexto, hizo un llamamiento para que “se apliquen lo antes posible” las nuevas recomendaciones formuladas por el FEF, las cuales se centran en la necesidad de realizar una supervisión más atenta del capital y la liquidez de las instituciones financieras. También hizo hincapié en la importancia de fortalecer la función de supervisión financiera que desempeña el FMI, a través, entre otros, de los Programas de Evaluación del Sector Financiero, y su capacidad para identificar riesgos en el futuro.

Fuertes subidas de los precios

A lo largo del fin de semana, resurgió repetidamente la inquietud por los altos precios del petróleo y los alimentos, ya que el petróleo se mantiene por encima de los US\$100 el barril y los precios de los alimentos han aumentado un 48% desde 2006. A los sectores de producción primaria y los países exportadores de estos productos les ha ido bien y algunos han logrado ganancias inesperadas. No obstante, los importadores de productos primarios y los consumidores —especialmente en las zonas más pobres— están sintiendo el efecto del alza de estos productos en su poder adquisitivo, lo que ha dado lugar a disturbios debidos al

encarecimiento de los alimentos en varios países de África, Asia, y América Latina y el Caribe.

En respuesta a esta situación, el Presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, había instado a los gobiernos a adoptar medidas lo antes posible para ayudar a la población hambrienta y colaborar con el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, que necesita US\$500 millones para asistencia de emergencia a más tardar el 1 de mayo. También había solicitado apoyo al “Nuevo acuerdo para una política alimentaria mundial” orientado a combatir el hambre y la malnutrición, y en la reunión del 13 de abril del Comité para el Desarrollo del Banco Mundial y el FMI, Zoellick obtuvo este apoyo.

En la conferencia de prensa al término de la reunión, advirtió que 100 millones de personas podrían hundirse aún más en la pobreza si no se toman medidas. “No podemos permitirnos el lujo de esperar”, señaló, y añadió “tenemos que pasar de las palabras a la acción —ahora mismo— para dar de comer a bocas hambrientas. Y es así de claro”.

Strauss-Kahn hizo una advertencia similar el día anterior, cuando señaló que “si los precios de los alimentos continúan aumentando como hasta ahora, las consecuencias para la población de un gran número de países, incluido África, aunque no solo este continente, serán terribles”. Además, “podrían producirse perturbaciones en el entorno económico, las balanzas de comercio y la cuenta corriente, de manera que al final la mayor parte de los gobiernos, a los que les ha ido bien en los últimos cinco años o diez años, verán destruidos todos sus logros y su legitimidad ante la población”. Al término de la reunión del Comité para el Desarrollo, Strauss-Kahn subrayó que la crisis de los precios de los alimentos es “una gran preocupación para el FMI y que la institución dedicará un gran volumen de recursos — tiempo, expertos y recursos financieros— en las próximas semanas”, y añadió que ello implicaría una revisión de los instrumentos financieros del FMI para afrontar esta crisis.

En la última edición del informe de seguimiento mundial preparado conjuntamente por el FMI y el Banco Mundial (*Global Monitoring Report*) se advierte que la mayor parte de los países no alcanzarán los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas. Aunque en gran parte del mundo se está avanzando hacia el objetivo de reducir la pobreza a la mitad para 2015, las perspectivas son más difíciles en el caso de los objetivos de reducir la mortalidad infantil y materna, y la brecha es considerable en lo que se refiere a los objetivos en materia de finalización de la enseñanza primaria, nutrición y saneamiento.

Luz verde a las reformas del FMI

Otro gran avance logrado durante el fin de semana ha sido el sólido respaldo al programa de reformas del FMI por parte de las economías avanzadas, los mercados emergentes y los países de bajo ingreso. El CMFI celebró el acuerdo alcanzado por el Directorio Ejecutivo en torno al conjunto de reformas de las cuotas y la representación, y consideró que “estas reformas son una contribución importante para afianzar la credibilidad y legitimidad del

FMI”. Añadió que aguardaba con interés la aprobación de las reformas de las cuotas y la representación por parte de los gobernadores a más tardar el 28 de abril de 2008, así como la pronta aceptación por parte de los países miembros de la enmienda propuesta del Convenio Constitutivo del FMI para que dichas reformas entren en vigor.

El CMFI avaló el reciente acuerdo logrado por el Directorio Ejecutivo con respecto a un nuevo modelo de ingresos y una nueva dotación presupuestaria a mediano plazo, “que contribuirá a colocar al FMI en una base financiera sostenible”. El Comité recomendó decididamente que los gobernadores den todo su apoyo al nuevo modelo de ingresos y que, a tal fin, aprueben la enmienda propuesta del Convenio Constitutivo del FMI a más tardar el 5 de mayo de 2008. Y exhortó a todos los países miembros a avanzar hacia una pronta aprobación de las medidas legislativas necesarias para dar vigencia al nuevo modelo, incluido el establecimiento de una dotación de fondos con el producto de la venta de una cantidad estrictamente limitada de oro, con el acuerdo de los bancos centrales.

Estados Unidos desempeña una función esencial en las ventas de oro, y el Secretario del Tesoro de este país, Henry Paulson, indicó al CMFI el compromiso de “solicitar la autorización del Congreso para la venta de una cantidad limitada de oro del FMI a fin de establecer una dotación de fondos”.

Traducción del artículo extraído de la revista del *Boletín del FMI* disponible en:
www.imf.org/imfsurvey